



Proyectos políticos Plurinacionales e Interculturales en los barrios de la ciudad de La Plata

Por Alberto Calani¹ y Diego Bermeo²

Resumen

Este artículo busca desarrollar un análisis sobre las actividades que compartimos en proyectos de extensión universitaria, buscando producir un texto que intente discutir los procesos emancipatorios que vive el continente, sus límites y sus potencialidades en los barrios de la ciudad de La Plata.

En estas experiencias compartidas, hemos realizado diversas entrevistas a dirigentes migrantes y líderes de organizaciones indígenas y conversaciones entre nosotros (los autores) que nos han hecho reflexionar sobre las relaciones que se llevan a cabo en los procesos políticos en los barrios de la ciudad de La Plata, Berisso y Ensenada.

Centraremos nuestra reflexión sobre las experiencias en los migrantes provenientes del Estado Plurinacional de Bolivia (EPB) y los aportes de estos a los proyectos políticos que se desarrollan en los barrios de la ciudad de La Plata; analizaremos si las diversas miradas de la realidad que desarrolla este grupo, es tenido en cuenta y si lo incorporan a los diversos proyectos en disputa en los territorios que habitan.

Palabras clave: Estado Plurinacional, Migrantes, Identidades, Movimientos Sociales

¹ Alberto Calani, es dirigente y referente aymara de la comunidad boliviana de la ciudad de La Plata, trabajó en diversos oficios entre ellos trabajador rural y en la construcción (su trabajo actual), participa en la Coordinadora Migrante/Consejería para Migrantes del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la Facultad de Trabajo Social (LIMSyCV-FTS) de la Universidad Nacional de La Plata.

² Lic. y Mg. en Trabajo Social por la FTS-UNLP y Dr. en Educación por la UNTREF-UNLa-UNSM, Docente-Investigador-Extensionista de la FTS-UNLP, coordinador de la línea de investigación de LIMSyCV-FTS INTERCULTURALIDAD, MIGRACIONES Y EDUCACIÓN.

Introducción

Este artículo busca desarrollar un análisis, sobre las actividades que compartimos en proyectos de extensión universitaria, buscando producir un texto que analice y discuta los procesos emancipatorios que vive el continente, sus límites y sus potencialidades en los barrios de la ciudad de La Plata.

Por otro lado, intenta la construcción de un texto intercultural, ya que los autores pertenecemos a diversos grupos identitarios, por lo tanto, es un texto construido con el compromiso y respeto a los análisis provenientes de diversas culturas e identidades.

En estas experiencias compartidas, hemos realizado diversas entrevistas y conversaciones entre nosotros y otras personas que nos han hecho reflexionar sobre las relaciones que se llevan a cabo en los procesos políticos en los barrios de la ciudad de La Plata, Berisso y Ensenada.

Centraremos nuestra reflexión sobre las experiencias de los migrantes provenientes del Estado Plurinacional de Bolivia (EPB) y los aportes de estos a los proyectos políticos que se desarrollan en los barrios de la ciudad de La Plata; analizaremos si las diversas miradas de la realidad que desarrollan este grupo, es tenido en cuenta y si lo incorporan a los diversos proyectos en disputa en los territorios que habitan.

La diversidad presente en el la migración boliviana, construye diversas demandas de estos grupos étnicos y nos señala la diversidad cultural presente en este colectivo.

Entendemos a los barrios como espacios donde se produce y reproduce la sociedad y la cultura hegemónica y es el escenario de producción y reproducción de las identidades y culturas migradas, entre ellas, las ancestrales.

Los grupos migrantes internacionales y de otras regiones de la Argentina, lo hacen con utopías propias de cada cultura, intentamos ver si estas son tomadas para pensar un proyecto emancipador en la Argentina, superando los proyectos criollos y mestizos³.

El auge de las discusiones sobre la plurinacionalidad en la Argentina es una prueba de los debates étnicos que se realizan en las bases de los partidos políticos, movimientos sociales, de mujeres, etc., y este debate se debe a la migración proveniente del Estado Plurinacional de Bolivia (EPB).

³ Los proyectos Indianistas y Kataristas que toman las ideas de Fausto Reinaga, suelen mencionar a los procesos independentistas de fines del siglo XVII y del XIV, como una continuidad del proceso de dominación al INDIO iniciado con la conquista. Mariátegui y Quijano y las corrientes de decolonización y descolonización, también acuerdan con lo planteado por Reinaga, en el caso de Quijano la colonialidad del Poder es una consecuencia del proceso de dominación iniciado en 1492.

Existen diversos discursos, teorías y proyectos sobre la Plurinacionalidad, intentaremos analizar si estos proyectos plurinacionales en disputa, son emancipatorios o reproducen prácticas asimilacionistas de los diversos proyectos capitalistas, que hegemonizan el escenario político nacional e internacional.

Metodología

Se trabajó sobre las reflexiones realizadas en encuentros donde se discutió sobre la realidad migrante y la de los pueblos indígenas migrados hacia la región de la ciudad de La Plata.

Tiene un primer antecedente en un trabajo que presentamos en el Congreso de Historia de la Antropología en el año 2018, en el que realizamos una sistematización de autores indianistas y kataristas que influyen las prácticas políticas de la comunidad boliviana en la Argentina.

Centramos nuestro trabajo en la construcción de un diálogo intercultural, basado en la ruptura y continuidades de propias interpretaciones de la realidad. Respetando las diferencias, en estos años construimos a través del diálogo intercultural, una comunicación intercultural que generó confianza también a la hora de escribir el texto.

Este ejercicio, no está excluido de luchas de poder entre los autores, pero está atravesado por la idea de que debemos aportar a un proceso de emancipación y esta concepción ética y política de nuestras acciones, define la interculturalidad que proponemos como perspectiva teórica, filosófica, del proyecto y del programa político de liberación.

Se analizaron textos de autores que trabajan temáticas de descolonización y decolonialidad, del pensamiento katarista e indianista⁴, y de los diversos autores de las corrientes provenientes del pensamiento marxista y del académico.

Serán centrales las experiencias realizadas por la comunidad boliviana desde el año 2011 hasta la fecha, para analizar los procesos de identificación como perteneciente a un pueblo indígena o su reafirmación como boliviano de los diversos colectivos migrantes.

Por último, se analizaron los datos estadísticos de las migraciones andinas y de países limítrofes, Perú y otros lugares del continente en el país y la región.

⁴ El indianismo y el katarismo, son dos movimientos políticos surgido por la influencia de las ideas de Indio Fauto Reinaga y son la base teórica de parte del proceso político que llevo al poder a Evo Morales Ayma

Las migraciones limítrofes, Perú y sus identidades en los movimientos sociales

Las migraciones en los últimos cuatro décadas trajeron una diversidad de culturas e identidades a la región. Éstas desde su llegada son invisibilizadas por los diversos estamentos estatales y, sobre todo, por una población receptora formada en la idea que los territorios deben ser habitados por una cultura, una lengua y una religión, como un arma la identidad regional.

Este es el objetivo ideológico de la conquista del continente que traen el reino de España y el resto de los reinos que invadieron el continente; este pensamiento colonial se traslada al proyecto independista de fines del siglo XVIII y atraviesa el siglo XIX, construye el estado nación hasta nuestros días (Díaz Polanco, S/F; Quijano, 2003; Mignolo, 2003; Castro-Gómez, 2005).

Este proceso de colonialidad construye una subjetividad negadora de la identidad que posee cada sujeto y los colectivos humanos, viendo como sospechoso al “otro” cultural. Esto es estimulado por los grupos de poder como mencionamos desde la conquista hasta nuestros días y construyó un sentido común colonizado, como dice Quijano (2003).

La negación de existencia y la invisibilización de afrodescendientes e indígenas marcó la construcción del Estado Nación en el siglo XIX y el de Bienestar a mediados del siglo XX. En el primero, la escuela, el registro civil, el servicio militar, las formas de trabajo y empleo, entre otras fueron los instrumentos que el Estado creó, para generar esta subjetividad en la población (Mases, 2008).

Por lo tanto, la migración a lo largo de la historia nacional, va a dar cuenta de muchas experiencias sobre la negación e invisibilización de sus prácticas culturales e identitarias, de parte de la comunidad nativa, la migración europea llegada entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX, también ha sufrido este proceso que llevó a sufrir prácticas discriminatorias, racistas y segregacionistas de parte de las clases dominantes que promovían su ingreso al país.

Este proceso de construcción de una matriz de poder empieza ser problematizada, a partir de las luchas indígenas desde la mitad de la década del 80 del siglo XX con los levantamientos de comunidades Mapuche en Chile, el Premio Nobel a Rigoberta Menchu, las acciones contra el festejo del 500 años de la conquista del continente en el año 1992, la Marcha de indígenas en Quito del 12 de octubre de 1992, el levantamiento de Chiapas en 1994 y el proceso que lleva al poder de Evo Morales en Bolivia.

Estos procesos políticos que se generaron en el continente a partir de estos hechos, pusieron como un sujeto político central a los indígenas, por entonces negados como sujetos

de cambio por los movimientos políticos emancipadores del continente. El sujeto indígena llegó con sus luchas y proyecto para disputar o convivir con otros sujetos de cambio (el “pueblo” y el “proletario”).

Este proceso fue claro en los países donde hay mayor número de indígenas y se trató de aislar en la Argentina, argumentando que era un proceso político que solo se vivía en los países donde existía un número significativo de indígenas.

En las provincias con un número considerable de indígenas con respecto a la población general, como Chaco, Neuquén y Salta, los movimientos indígenas crecieron de forma significativa como actores políticos regionales, a partir de estos procesos políticos que se llevaron a cabo en el continente.

A partir de principios de la década del 90 en el siglo pasado, en el resto del país entre ellos la zona de la ciudad de La Plata, se produce un importante proceso de etnopolitización de los movimientos sociales y políticos de la región, aunque aún no se traslada ni a los proyectos políticos locales y regionales, ya que por lo general, éstos no contienen las demandas históricas de visibilización, recuperación de territorios y valorización de lenguajes y culturas e identidades y esto en relación con la situaciones que viven producto de la desigualdad social que genera el capitalismo.

Este proceso de etnopolitización de los movimientos sociales y políticos de la región, sin lugar a dudas es producto de los aportes de los movimientos migrantes contemporáneos, donde algunos miembros de la comunidad Boliviana, adscriben a una identidad indígena antes que a su identidad nacional.

Pero no solo migra la identidad y cultura de estos colectivos, sino que migra con ellos la experiencia política realizada en su lugar de origen y en el contacto con otras culturas e identidades en el transcurso de este proceso. Se observa en los discursos de líderes/as de algunos de los grupos migrantes la valorización de su identidad y cultura de origen y se espera aportar al proceso político y social que se vive.

Debemos decir que en la década del 90 del siglo pasado, se genera en el mundo académico la llamada cuestión indígena (Quijano, 2008; Bengoa, 2009; Trincheró, 2009 y Tamagno, 2011), que llevó a un gran número de países a implementar leyes y políticas públicas destinadas a pueblos indígenas e interculturales para todos los pobladores en los diversos países.

En nuestro país va a reconocer por primera vez en la historia, la preexistencia de los pueblos indígenas antes de la construcción del estado argentino con los cambios

constitucionales del año 1994 en el artículo 75 inc. 17 de la Constitución Nacional y la adhesión a convenios internacionales como el 169 de la OIT que tiene rango constitucional.

El estado, los movimientos sociales y la diversidad cultural

Más allá de los avances formales, lejos de lograr las mejoras demandadas por estos grupos étnico, la crisis del 2001 y otros procesos de crisis vividos en los últimos años, pauperizaron la calidad de vida de los migrantes indígenas provenientes del Estado Plurinacional de Bolivia.

La vida cotidiana de estos grupos, suele estar debajo de la línea de pobreza según los índices oficiales y las condiciones laborales en muchos casos llegan a trabajo esclavo. Esto hizo que muchos grupos de migrantes y de indígenas, articulen con los movimientos sociales el pedido por sus derechos específicos, por las agresiones en instituciones estatales y las diversas prácticas violentas que viven a diario, de patronos, de la policía, en las escuelas y en los centros de salud de la región.

Sobre todo la situación de vulneración que vive en las instituciones estatales ya que no pueden denunciar situaciones que se viven en los barrios o en las propias familias como el abandono de los niños y niñas de parte de las madres y los padres, o la violencia de género.

Los movimientos sociales han incorporado la cuestión indígena pero no del todo sus reclamos. Como dijimos, aun no toman los reclamos para que el estado, ni valorizan sus lenguas y culturas y ni reclaman la devolución de territorios y tierra para vivir. Estos reclamos no se articulan con las demandas de la población no indígena que vive en los barrios.

Por ahora los movimientos sociales han puesto los símbolos como único elemento proveniente de estos grupos étnicos. Lejos está el estudio de los discursos étnicos provenientes de la experiencia indígena boliviana, por lo general, los militantes suelen mencionar como indígenas a García Linera, Evo Morales, Maldonado y Jones Hualas. Verificándose el desconocimiento del tema.

La comunidad Avá Guaraní de La Plata, proveniente de Oran en la Provincia de Salta, y asentadas en la zona rural del partido de La Plata, y con vida y trabajos rurales, aunque ha recibido la solidaridad de múltiples organizaciones sociales de la región y ha realizado articulaciones con éstas para el pedido de tierra y territorio, no logró articular acciones que puedan asegurar el objetivo emprendido.

Se observó que los objetivos de los movimientos campesinos de la región, toman las demandas étnicas de los grupos que los forman y las sumen a las de los no indígenas. En estos grupos por lo general, participan indígenas nacidos en el EPB y la república de Paraguay.

Algunas prácticas que se relatan en las organizaciones sociales de la región en relación a las migraciones, marcan cierta búsqueda de tutelar la práctica política de los grupos migrantes, sobre todo de las mujeres migrantes, práctica que es vista como negativa por los propios actores.

Una frase común que escuchan los líderes y lideresas migrantes de parte de los dirigentes de los movimientos sociales de los que participan, es “Uds. saben que pueden contar con nosotros”, ante un pedido específico de su colectividad, lo cual pone al grupo en otro lugar con respecto al movimiento del que son parte. Hay un ustedes ajeno a un nosotros.

Los programas y proyectos de los movimientos sociales, no suelen tener en los barrios prácticas de formación política desde una mirada indigenista, por el contrario, suelen folclorizar sus participaciones, convocándolos para darle un toque de color a los actos, reproduciendo la estrategia de fosilización de los grupos étnicos que tiene las clases dominantes.

Son escasos la recuperación de la medicina indígena que circula en los barrios del gran La Plata y sus usos en relación con la medicina occidental, de parte de los movimientos sociales, de la academia y del estado y sus profesionales.

Estos son algunas demandas que los grupos de bases no han podido aun incorporar los movimientos sociales, y sobre todo, a la construcción de prácticas que se dan de hecho en los diversos espacios donde actúa las poblaciones migrantes con sus formas de participar organizarse y movilizarse.

El poner a migrantes como dirigentes pensando en una “representante”⁵, ha sido una constante en algunos movimientos sociales de la región, pero en sus proyectos no se ve la diversidad que hay en el seno de estos grupos. Es vista la migración como homogénea y pobre.

La ciudad, la región y el país y sus movimientos sociales, sindicales y políticos, deben tomar nota que los territorios son producto de la migración, por lo tanto, son pluriétnicos, plurinacionales, plurilingüísticos e interculturales.

En la ciudad de La Plata desde su fundación convivieron diversas lenguas, migrantes de diversos países de Europa, diversas religiones; los movimientos sociales, gremiales y políticos, debería aprender del pasado, generar proyectos políticos que contemplen la visibilización de las culturas migradas en el pasado, y de las actuales, producto de la migración limítrofe, del continente, de África y Asia, para que no se produzca como en el

⁵ Desde las elecciones del año 2015 hasta las últimas elecciones, los partidos políticos llevaron a indígenas y migrantes de candidatos en la región.

pasado la invisibilización de esas culturas e identidades que fueron forzadas a asimilarse a la cultura hegemónica.

Solo así superaremos el proyecto invisibilizador del indígena, el afro, la explotación del trabajador/as, el abuso contra las mujeres y las disidencias sexuales y los saberes, que nos impone la colonialidad del poder (Quijano, 2003). Esto es construir un mundo sin patriarcado, sin eurocentrismo, sin un régimen económico explotador y sin una sola forma de saber y reconocer todas las formas que hoy se expresan en la cotidianidad de los barrios (Quijano 2003 y 2008; Walsh, 2002).

Proyecto político plurinacional, intercultural y transformador de la realidad

El proyecto Plurinacional está en debate en nuestro país a partir de la incorporación en el temario que discuten varias organizaciones sociales y políticas producto de la presión de muchas mujeres y hombre pertenecientes a pueblos indígenas de nuestro país y migrados de otros países.

Pero existen otros proyectos que contemplan la diversidad cultural. A principios de los años 90 en la Argentina, surgen los proyecto interculturales introducidos por el pueblo mapuche, allí, la academia y el estado, tomaron la idea de la interculturalidad, fosilizándola y, por lo general, sin cumplir con la idea central de la propuesta del pueblo mapuche que esta como política de estado y debía ir de la mano con la devolución de los territorios ancestrales.

Esta interculturalidad, pasaba a ser un mecanismo de dominación no solo de las clases dominantes, sino de la cultura hegemónica (Walsh, 2002; Quijano, 2003), por tanto, surge en el ámbito académico, la perspectiva intercultural crítica, con autores como Walsh(2006 y 2008); Quijano (2008); Enrique Dussel, (2000) y Tamagno(2005).

Estos autores, piensan la realidad teniendo en cuenta la diversidad cultural y la desigualdad social que viven estos pueblos. Y, es desde esta desigualdad, que se debe pensar un proyecto cultural, económico y social que contemple la diversidad cultural.

A diferencia de los proyectos interculturales estatales, la *interculturalidad critica*, no reconoce la diversidad cultural como un hecho en sí, sino que estos autores piensan la relación entre cultura en una relación para sí, esto es, en la construcción de proyectos basados en utopías comunes y contemplando las diversidades de estos proyectos.

Este proyecto critico aunque heterogéneo retoma la idea de transformación de la realidad continental. Es una construcción que toma como referencias los procesos de los pueblos indígenas de Bolivia y de la experiencia de Chiapas en México, o la mapuche, entre otras.

Desde la instalación de esta perspectiva en la academia y en algunos movimientos sociales del continente, se acrecentó las miradas críticas, incluso para los gobiernos de Evo Morales Ayma, Correa, procesos políticos donde el indígena fue central, últimamente las críticas también llega al gobierno de México de López Obrador.

La *plurinacionalidad* es un proyecto basado en el reconocimiento de la existencia de pueblos y naciones indígenas, en Bolivia. El proceso boliviano buscó que el estado lleve a cabo la articulación de este proyecto con la distribución más equitativa de la riqueza, pero para estos autores críticos, se hizo más hincapié en la relaciones entre pueblos que en lo referido a la distribución de la riqueza.

Estos proyectos, son los migrados con las poblaciones bolivianas que viven en la región y esta revalorizada con la propuesta *Plurinacional* de algunos de los colectivos de mujeres que organizan el Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) del 2019 que se realizará en la ciudad de La Plata.

Los migrantes del EPB traen estos proyectos plurinacionales y las experiencias realizadas por ellos en sus regiones, que son diversas según de donde provengan. Por lo tanto, estos colectivos tienen diversas evaluaciones y propuestas sobre la Plurinacionalidad como proyecto.

Una de las críticas más comunes recibidas al proyecto plurinacional de Bolivia, es que es una mera formalidad estatal, ya que no existe una plurinacionalidad en la economía, en el sistema educativo, en el sistema de salud y justicia, así como es escasa el desarrollo de la idea de soberanía plurinacional.

El proyecto plurinacional e intercultural son dos proyectos mestizos que en el caso boliviano, se fueron desarrollando hasta la toma del poder por los grupos indígenas, que vieron en la propuesta de relaciones entre naciones y pueblos indígenas, una salida para Bolivia.

Estos proyectos de participación desde el reconocimiento de las identidades y culturas, lleva implícito, relaciones y prácticas inter y intraculturales y lingüísticas y es un tema vacante para trabajar en el ámbito del conurbano bonaerense, por los colectivos que quieran trabajar desde esta perspectiva.

Ambos proyectos tienen dos vertientes importantes que venían hace décadas pensando la diversidad cultural en relación con la desigualdad social. Una es el marxismo que desde el ámbito académico, se denomina *corrientes críticas*, y surge y desarrolla entre los años 60 y 70.

Estos autores, interpretaron la realidad continental y de sus países en la relación entre las necesidades sociales y las necesidades culturales de indígenas y otros grupos como los afros, campesinos, etc., podemos mencionar a Cardoso de Oliveira, Dercy Ribeiro, Díaz Polanco, Stevangagen, entre otros.

Aunque en el ámbito políticos y académico, tal vez el más reconocido es José Carlos Mariátegui quien fue el que introdujo en el pensamiento marxista del continente al indígena, el campesino y el afro como sujetos políticos transformadores.

En la actualidad, García Linera (2008) es uno de los autores que está renovando el pensamiento marxista en el continente, repensando el estado y la relación de este con la sociedad civil, a partir de asumir al indígena como un sujeto político transformador de la realidad.

La otra vertiente y que tiene muchos seguidores entre los militantes migrados del EPB, es Fausto Reinaga. Este pensador, plantea que el sujeto político Indio es central para una transformación de la realidad.

Fausto Reinaga es un pensador creador del indianismo una corriente de pensamiento surgido de los intelectuales indígenas de Bolivia, quien después de su paso por el Partido Comunista de Bolivia, funda en el año 1962 el partido PIAK cuya sigla significa Partido de Indios Aymaras y Kechuas (forma de escribir quechuas), y luego pasará a llamarse Partido Indio de Bolivia (PIB).

Su pensamiento se desarrolla a partir de una hipótesis que afirma que el pensamiento occidental no podría liberar al Indio, pues es un pensamiento cuya base está ligada a la idea única de universalidad e instala un hombre ideal capaz de liberarse varón-blanco-criollo-mestizo, invisibilizando la mayoría indígena.

Para el autor, el pensamiento occidental, incluido el académico universitario, reproduce este pensamiento único, ya que legitima esta forma de poder opresor al indígena; incluso descrea de las teorías críticas que refutan y combaten a las ideologías hegemónicas.

Reinaga recuperó la potencialidad revolucionaria del Indio, entendiéndolo como el único capaz de pensar desde sus culturas las necesidades sociales que tiene en el contexto de la sociedad capitalista.

Cierto es que su obra recorre diversas décadas y aunque alguna de sus textos de la última época, formula una solución mágica para los problemas del Indio, su obra centra en este sujeto la única posibilidad de cambiar la realidad de este. Y esto se concretaría con la construcción del Kollasuyu, un nuevo territorio para que el indio viva libre.

El Kollasuyu es el territorio sur del Tawantinsuyu el Estado creado por los Incas antes de la llegada de los españoles y este territorio no abarcaba solo el territorio del EPB, sino el Noroeste argentino (NOA), norte de Chile y sur de Perú.

Este autor no solo tuvo influencia teóricas de las culturas indígenas, sino de autores de la las teorías de las descolonización como Baladier (1970), Fanon (1963), Mariategui (1925 y 1928), entre otros.

Su pensamiento, influye a lo largo de décadas a diversos grupos políticos y sociales y desde los primeros años de este siglo a dirigentes de la comunidad boliviana asentada en el país, fueron influenciados por los aportes y debates de la obra de Reinaga en Bolivia.

Este pensamiento, a lo largo de las últimas décadas, ha producido interpretaciones revolucionarias que construyeron el pensamiento del movimiento Katatrística⁶ y de grupos que fomentan el pachamamismo⁷ una interpretación y soluciones mágicas sobre la realidad. Ambas, a pesar de tener bases indianistas, sus prácticas e interpretaciones de la realidad son antagónicas.

Todas estas miradas emancipatorias, que se ponen en juego en los barrios de La Plata por influencia de la realidad política de Bolivia, dan cuenta de la diversidad de miradas que hoy conviven en la región y que, por lo general, no son vertientes tomadas por los movimientos sociales y políticos.

Estos grupos, tomando estos marcos teóricos han construido y reflexionan sobre las problemáticas y las necesidades que tienen en los barrios y en la región, marcando situaciones de racismo, explotación, machismos contra la mujer y disidencias sexuales y otras formas de inferiorización e invisibilización de sus saberes y conocimientos.

Esto no solo se produce en el trato cotidiano entre vecinos, sino en las prácticas estatales que generan violencias institucionales de las fuerzas de seguridad, de justicia, de salud y educación.

A modo de conclusión

Las migraciones no han sido ajenas a los pueblos indígenas y afros esclavizados, durante la colonia española en América, la ruta que unía Potosí y Buenos Aires, circulaban los esclavos negros e indios, en otra ocasión, el quechua de Chayanta Tomas Katari, caminó

⁶ El katarismo es una corriente política creada en Bolivia su nombre es un homenaje al dirigente indígena del siglo XVIII Túpac Katari. Este movimiento se desarrolla en la década de 1970 y su proceso político construye las movilizaciones contra las políticas neoliberales de los años 2000 al 2005, que llevaron a la presidencia de Bolivia a Evo Morales.

⁷ El pachamamismo, es una interpretación de la realidad explicada como un mandato de la Pachamama.

3.300 kilómetros de Chayanta Potosí hasta Buenos Aires para entrevistarse con el Virrey Juan José Vértiz, en busca de justicia.

En la colonia las migraciones eran forzadas como mano de obra esclava, en la república serán las crisis económicas las que forzarán a migrar como mano de obra excedente de los países del capitalismo central al periférico, y estos se transformarán en los países receptores en mano de obra, de bajo costo para el mercado laboral local.

Desde el siglo XVIII umbral de las independencias, y con la constitución de los Estado Nación, se irán constituyendo nuevas identidades nacionales: la argentinidad, la bolivianidad etc. Y, con el correr de los siglos los estados nacionales buscaron y buscan fortalecer esas “nuevas identidades” que logre una identificación general al interior de la república.

En la actualidad, el Estado Plurinacional de Bolivia, brega en robustecer la bolivianidad sobre la mayoría aimara quechua, guaraní y otras identidades. Sin embargo, esos hombres y mujeres que se mueven de un punto a otro del continente, siguen adscribiendo a estas culturas ancestrales, a pesar que se le ha impuesto esas identidades republicanas, es por eso que hoy las poblaciones al migrar lo siguen haciendo referenciándose a esa identidad impuesta, la de argentino, la de boliviano o paraguayo, etc.

Para fortalecer la diferencia de los migrantes con los nativos, los medios de comunicación, suelen identificar a los bolivianos con conductas y prácticas que no son los de los “argentinos”, esto justifica mencionar este colectivo con definiciones que provienen de representaciones que les adjudican prácticas poco higiénicas, delictivas y asociadas con el trabajo esclavo, todas prácticas vinculadas a la cultura de origen no argentino. Este análisis, lleva rápido a asociarlas con prácticas ligadas al delito como la trata de personas o con el narcotráfico. Profundizando la estigmatización y criminalización de esos grupos.

Los medios masivos de comunicación construyen (producen y reproducen) relatos según las demandas de las elites económicas, culturales y políticas, que buscan estigmatizar a las comunidades migrantes de raigambre Tawantinsuyana.

En año 2000, cuando la Argentina atravesaba la profunda crisis económica que termino con una crisis social política, el semanario porteño **“La Primera de la Semana”** dirigido por Daniel Haddad fue más lejos, afirmando en su tapa “La invasión silenciosa” editado el 4 de abril del año 2000, la nota aludía a la migración de países limítrofes a la Argentina, de ser responsables de los males que aquejaban a los argentinos, hay que aclarar que fue repudiado por una veintena de Diputados Nacionales:

“Proyecto de resolución La Cámara de Diputados de la Nación RESUELVE: Repudiar enérgicamente los conceptos vertidos por Daniel Hadad y Luis Pazos, publicados en el semanario “La Primera de la Semana”, del 4 de abril de 2000, en la carta y la nota La invasión silenciosa, firmadas respectivamente por los mencionados y reiterados por la emisora Radio 10, por ser xenófobos, contrarios a la plena vigencia de los derechos humanos, la inmigración y especialmente dirigidos a los hermanos latinoamericanos. La conducta descrita se halla encuadrada en el artículo 1~ de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial e incorporada a nuestra Constitución Nacional. Sala de las comisiones, 14 de julio de 2000”.

Pero también generó, al interior de la población boliviana o por lo menos en sus referentes comunicacionales, una reacción que fue la de construir medios alternativos como periódicos y radios para contrarrestar el furibundo ataque de los formadores de opinión, y que al mismo tiempo serviría para poder interpelar a sus dirigentes que se arrogaban del sentir colectivo de la comunidad.

Hoy con el uso masivo de internet, uno puede percibir la impotencia de la comunidad de no tener una organización matriz que pueda nuclear y dar respuesta como en el caso del DNU 70/17 que modifica la columna vertebral de la ley migratoria 25.871.

El contexto actual de dispersión que viven los bolivianos en la Argentina, imposibilita la construcción de una agenda en común de los problemas que afronta. Esta dispersión se explica en la cooptación fragmentada por diversos partidos políticos que utilizan como contingentes movilizables a la comunidad boliviana.

En estos últimos años ha vuelto esa política que busca fomentar el racismo y la xenofobia hacia las migraciones intra-regionales, a ello se han sumado declaraciones de funcionarios del actual gobierno Nacional: la ministra de Seguridad Patricia Bullrich y las declaraciones del Senador Nacional: Miguel Ángel Pichetto, actual presidente del bloque, Partido Justicialista, “El problema es que siempre funcionamos como ajuste social de Bolivia y ajuste delictivo de Perú”⁸.

Así se le ha indilgado de ser responsables de sobre poblar su sistema de salud, sobre poblar sus unidades carcelarias, las escuelas públicas y sobre todo de quitarles el trabajo a los argentinos, cuando en realidad los migrantes paraguayos y bolivianos vienen a ocupar

⁸ Ver nota <https://www.politicargentina.com/notas/201611/17530-pichetto-hay-que-dejar-de-ser-tontos-funcionamos-como-ajuste-social-de-bolivia-y-ajuste-delictivo-de-peru.html>

espacios laborales que los nativos no ocupan esos espacios que sobre todo son poco calificado.

Las estadísticas sobre las últimas migraciones señalan apenas el 4,5% sobre la población total, de las cuales los migrantes bolivianos sin duda es la segunda corriente después de la de Paraguay, los estudios focalizados sobre esta comunidad dan cuenta de su distribución en tres áreas productivas la construcción, la textil y la producción frutihortícola del conurbano bonaerense de las que son responsables del 68% de la producción de fruta y verduras frescas hasta la comercialización, ya que estos estudios demuestran que las verdulerías están en su mayoría en manos bolivianas.

Algunos estudios, hablan de la escalera boliviana(Benencia,2009), la cual consistiría que el migrante boliviano desembarca como peón, luego como mediero y luego arrienda la tierra más adelante arma un circuito de comercialización (verdulerías).En el rubro de la construcción, existe otra similar dinámica, sucede de peón a oficial albañil y luego cuentapropista, en textil, lograron armar cooperativas y, también, emprendimientos individuales, estas dinámicas micro económicas también constituyen también fuentes laborales e impactos tributarios al Estado Nacional, Provincial y Municipal.

Otro estudio reciente, más concretamente publicado por la Universidad Nacional de Tres de Febrero que da cuenta con datos contundentes del aporte de los migrantes al impuesto del valor agregado IVA: entre 1000 a 1.500 dólares por año (Mármora, 2016)

El aporte de la diversidad identitaria, cultural y política de los migrantes andinos de origen chileno, peruano y boliviano, se releja en la contribución a la dinámica *kolla* en la región como pueblo y cultura viva hacia la construcción del gran *Tawantisyuyu*.

Con un aporte de la base material y epistémica para la refundación de un nuevo Estado integrador de características decolonial y descolonizador e igualitario; desde Humahuca hasta Buenos Aires se puede apreciar la dinámica cultural *kolla*, que no se reduce a un mero culturalismo. Consolidando estructuras políticas que posibiliten incidir en el debate ideológico y en la construcción de un nuevo Estado, el Estado Plurinacional en Argentina, que pueda asumir los nuevos retos de la historia, en ese tránsito el andino funde su conciencia étnica.

Bibliografía

- Balandier, G. (1970). "El Concepto de Situación Colonial", en *Cuadernos del Seminario de Integración Social Guatemalteca No. 22*, Ministerio de Educación, Guatemala.

- Bengoa, J. (2009). “¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina?”. Cuadernos de Antropología Social, núm. 29, 2009, pp. 7-22 Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/1809/180913914001.pdf>
- Benecia, R. (2009). *Apéndice, “La inmigración limítrofe”* En Devoto, F: *Historia de la migración en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.
- Castro-Gómez, S (2005) *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)* -- 1a ed. -- Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Díaz-Polanco, H. (S/F). Diez tesis sobre identidad, diversidad y globalización. Recuperado en: http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1265233447.Diez_Tesis_sobre_identidad.pdf
- Diaz Polanco, H. (2006). *Elogio de la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, Ed. Siglo XXI, México. Pag.9/12.
- Dussel, E. (2000). “Europa, modernidad y eurocentrismo”. En Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO. Recuperado el 3/2/2010 en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/dussel.rtf>
- Fanon, F. (1963). *Los Condenados de la Tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Garcia Lineras, A. (2008). “Nuestra América. Marxismo e Indianismo”, en 2008 el CELA publicó la tercera edición del libro *Las clases sociales en Panamá*, de Marco A. Gandásegui, h. (compilador). Recuperado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/35256824.pdf>
- Mignolo, W. (2003). Los Estudios Culturales: Geopolítica Del Conocimiento y Exigencias/Necesidades Institucionales Revista Iberoamericana, Vol. LXIX, Núm. 203, Abril-Junio 2003, 401-415.
- Mases, E. (2008). “Estado y Cuestión Indígena. Políticas e instrumentos de integración en la Patagonia norte 1878-1910”. En García Vázquez, C *Hegemonía e interculturalidad. Poblaciones originarias y migrantes. Interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI*, Bs.As, Prometeo libros.
- Mariátegui, J. C. (1925) *La escena contemporánea*. Minerva.

- Mariátegui, J. C. (1928). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Colección Imprenta y Editorial Minerva. Minerva.
- Mármora, L.(2016).*Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina*, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Bs As.
- Quijano, A (2003). “Colonidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. Lima, CIES.
- Quijano, A. (2008). “El Movimiento Indígena y las cuestiones pendientes en América Latina”, Revista El Cotidiano, No. 151, versión digital, Septiembre/Octubre. Recuperado en: <http://anibalquijano.blogspot.com/2016/01/2004-el-movimiento-indigena-y-las.html>
- Tamagno, L. (2005). “Indígenas, migrantes, ciudadanos. Pasado y presente de una sociedad fundada en la naturalización de la violencia”. Publicado en el Primer Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario Argentina. Recuperado el 12/8/2010 en:<http://camusuaike.com/pdfs/MigrantesyCiudadanos.pdf>
- Tamagno, L. (2011). Pueblos indígenas. Racismo, genocidio y represión. Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana, Vol. 1, N° 2, 2do. Semestre 2011, ISSN 1853-8037. Recuperado en: ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus/article/download/393/650
- Trincherro, H. (2009). “Pueblos originarios y políticas de reconocimiento en la Argentina”, Bs As, papeles de trabajo N°18.
- Walsh, C. (2002).*Interculturalidad y Colonialidad del Poder. Un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial*. Quito, Ed.Abya Yala. Recuperado en: <http://www.toltecaoytl.org/tolteca/index.php/2014-03-30-23-46-16/biblioteca-tolteca/6183-interculturalidad-y-colonialidad-del-poder-catherine-walsh>
- Walsh, C. (2011). “¿Qué conocimiento(s)? Reflexiones sobre las políticas de conocimientos, el campo académico, y el movimiento indígena ecuatoriano”, Ecuador, Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas Año N°25. Recuperado en: <http://icci.nativeweb.org/boletin/25/walsh.html>
- Walsh, C. (2002). *Interculturalidad y Colonialidad del Poder. Un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial*. Quito, Ed.AbyaYala.

- Walsh, C. (2006). “Modernidad y Pensamiento Descolonizador”. En Memoria del Seminario Internacional, De-colonialidad e interculturalidad: Reflexiones (des)de proyectos político-epistémicos, La Paz, PIEB.
- Walsh, C. (2008). “Interculturalidad, plurinacionalidad, decolonialidad: Las insurgencias políticas-epistémicas de refundar el estado”. En Tabla Rasa, 9, Bogotá.

Documentos

- Constitución Nacional Argentina
- Convenio 169 OIT

Notas periodísticas

- <https://www.politicargentina.com/notas/201611/17530-pichetto-hay-que-dejar-de-ser-tontos-funcionamos-como-ajuste-social-de-bolivia-y-ajuste-delictivo-de-peru.html>



CONTACTO

Facultad de Trabajo Social
Tel: 0221 451 9705 / 452 5317 / 417 7547
publicaciones@trabajosocial.unlp.edu.ar
www.trabajosocial.unlp.edu.ar
Calle 9 esq. 63 - La Plata - Buenos Aires - Argentina
ISSN 2545-7721